



Tiempo de lectura: 5 min.

[Diego Álvarez Patilla. RTVE Noticias](#)

El presidente de Cuba, Miguel Díaz-Canel, ha comparecido en la televisión nacional, donde ha señalado que "hace más de tres meses que no entra ningún barco de combustible" en la isla, lo que ha motivado que las autoridades cubanas hayan mantenido conversaciones con el Gobierno de EE.UU. para buscar soluciones al bloqueo impuesto a la nación caribeña.

El dirigente cubano, en una intervención en la que no se ha invitado a la prensa extranjera y las preguntas han sido de periodistas nacionales seleccionados por el Gobierno, ha calificado la situación de "insostenible", afirmando que el bloqueo está generando "un impacto inconmensurable". Por ello, ha abierto las "fases iniciales" a "procesos largos con voluntad de diálogo" y buscar soluciones a las "diferencias

bilaterales" con la Administración Trump.

El objetivo del diálogo será, según Díaz-Canel, "en primera instancia, identificar los problemas que necesitan solución y las posibles soluciones que puedan tener", "determinar la disposición de ambas partes de concretar acciones en beneficio de los pueblos de ambos países" e "identificar áreas de cooperación para enfrentar las amenazas y garantizar la paz y seguridad de ambas naciones" y también "de la región de América Latina y el Caribe".

Los problemas energéticos en la isla

"Aquí no se apaga nada porque se quiera", ha asegurado Díaz-Canel con relación a los continuos apagones que sufre la isla, sino que es consecuencia de las capacidades actuales de Cuba, y ha agradecido el esfuerzo de los trabajadores nacionales de la compañía eléctrica.

"La culpa es del bloqueo energético que nos han impuesto", ha aseverado el presidente cubano, sin mencionar de forma directa a Estados Unidos. La poca energía que producen es gracias al crudo nacional, el "gas acompañante" y los sistemas termoeléctricos, hidroeléctricos y fotovoltaicos, ha señalado Díaz-Canel.

Entre los problemas que está padeciendo la población por esta situación, el presidente cubano ha advertido que decenas de miles de personas están esperando para recibir intervenciones quirúrgicas. Trump afirma que Cuba está "en sus últimos momentos de vida" y dice que negocia ya con La Habana.

La sombra de la intervención de Washington

El anuncio se produce en un momento crítico para la isla. Washington lleva meses presionando al Gobierno cubano buscando un cambio y ha llegado a imponerle un asedio petrolero que está asfixiando al país. La medida, que la ONU ha calificado de contraria al derecho internacional, ha llevado los apagones crónicos del país a máximos y ha paralizado la ya maltrecha economía nacional tras seis años de grave crisis económica.

Tras las intervenciones de EE.UU. en Venezuela, con la captura del presidente Nicolás Maduro, y en Irán, con el intenso bombardeo y la muerte de sus principales líderes, la presión se ha elevado sobre Cuba, a la que la Administración Trump señala como próximo objetivo. Durante semanas, Donald Trump ha asegurado que se están realizando contactos entre su administración y representantes cubanos. No

obstante, el lunes dijo que Cuba podría ser objeto de una "adquisición amistosa", y luego añadió: "Quizá no sea una adquisición amistosa". El Gobierno caribeño, que durante semanas rechazó que hubiese negociaciones, ha dejado de negarlos.

"Se creen que somos tontos"

Avanzada la rueda de prensa, Díaz-Canel ha mencionado la intercepción de una lancha de Estados Unidos a finales de febrero que "venía a matar". El mandatario de Cuba ha recriminado que "se creen que somos tontos, se creen que somos bobos", al asegurar que la intención de la embarcación era "asaltar instalaciones militares" y no realizar ninguna misión humanitaria.

Díaz-Canel ha calificado los hechos de "una infiltración armada con fines terroristas, financiada y organizada desde territorio de Estados Unidos". "Era una agresión", ha enfatizado el presidente cubano, que ha adelantado que todos los detenidos por la guardia costera (murieron otros cinco) han reconocido que "ellos fueron los primeros que dispararon" y han dado los nombres de quienes lo organizaron y cuál era su plan. En definitiva, Díaz-Canel ha informado que EE.UU. quiere participar para aclarar lo ocurrido, y un representante y expertos del FBI acudirán a la isla.

Excarcelación de 51 presos

Además, el Gobierno de Cuba anunció este jueves la excarcelación en los próximos días de 51 presos, una decisión que califica de "soberana" y que se produce tras la intermediación del Vaticano, que históricamente ha mantenido diálogos con la isla en materia de procesos de revisión y excarcelación de reclusos. Sobre ello, Díaz-Canel ha advertido que ahora "va a venir la intoxicación mediática", para relacionar la liberación de presos con otros hechos, cuando, asegura, es una práctica habitual.

"El Gobierno de Cuba ha decidido liberar en los próximos días a 51 personas sancionadas a privación de libertad. Todas han cumplido una parte significativa de la pena y han mantenido buena conducta en prisión", explicó en un comunicado el Ministerio de Relaciones Exteriores (Minrex). Las excarcelaciones en el sistema cubano no son indultos, sino un beneficio que permite al preso salir del centro penitenciario aunque la pena no esté extinguida (una medida que queda condicionada al cumplimiento de ciertos requisitos durante el tiempo restante de la condena).

La ONG Amnistía Internacional (AI) critica la "opacidad" del anuncio, por no venir acompañado de una lista de beneficiados ni explicaciones sobre la modalidad de

liberación. También que no se haya especificado si serán "personas privadas de libertad por motivos políticos". Amnistía Internacional denuncia asimismo la utilización de presos "de manera deshumanizante", "como fichas de cambio en un juego político", e insiste en la liberación "inmediata e incondicional" de todas las personas "injustamente encarceladas en Cuba".

Según cifras del Minrex, desde el año 2010 el Gobierno cubano ha beneficiado con indultos a 9.905 reclusos, mientras que en los últimos tres años otros 10.000 presos fueron excarcelados por diferentes beneficios. El Gobierno cubano anunció en enero de 2025 la liberación gradual de 553 personas sancionadas tras un acuerdo entre La Habana y la administración ya saliente del presidente estadounidense Joe Biden, con mediación del Vaticano. A cambio, Washington sacó a la isla de la lista de países patrocinadores del terrorismo, una sanción con un fuerte impacto financiero para Cuba.

No obstante, la llegada a la Casa Blanca de Donald Trump acabó de golpe con ese tibio acercamiento entre EE.UU. y Cuba. Washington volvió a incluir a La Habana en su lista negra apenas horas después de la toma de posesión del republicano.

Cuba, sin embargo, siguió adelante con la excarcelación, que concluyó en marzo de 2025. Alrededor de la mitad de los beneficiados eran presos políticos, según los registros que llevaron a cabo en aquellos días varias ONG de derechos humanos. Según la ONG Prisoners Defenders, a finales de febrero su registro de presos políticos en Cuba sumaba 1.214 personas, su máximo histórico, siete más que el mes previo.

13.03.2026

<https://www.rtve.es/noticias/20260313/cuba-liberacion-presos-acuerdo-vaticano-diaz-canel-comparecencia/16978633.shtml>

[ver PDF](#)

[Copied to clipboard](#)